

## ENTREVISTA A LOS CANDIDATOS AL DECANATO DEL COLEGIO DE ABOGADOS

## Jesús Lozano • Colegiado nº 1.062

El programa de  
**Jesús Lozano**



**DEFENSA**  
de la Abogacía

**PROYECCIÓN**  
del Colegio  
en la sociedad civil

Fomento de las  
**BUENAS PRÁCTICAS**  
profesionales

Crear un nuevo sistema  
de **FINANCIACIÓN**

Incidir en la  
divulgación del Código  
**DEONTOLÓGICO**  
del Colegio

Recuperar una oferta de  
**SERVICIO MÉDICO**

Mejorar las condiciones  
de trabajo y retributivas  
de los abogados  
**DE OFICIO**

Mejorar el  
**MÁSTER** de acceso  
a la Abogacía

Apoyo y respaldo  
a los abogados  
**JÓVENES**

Exigir a las  
administraciones  
competentes que se  
dote a la Justicia de los  
medios necesarios para  
afrontar el reto  
del **PAPEL CERO**

«Los partidos políticos usan el Campus de la Justicia de arma electoral, pero ninguno cree en ello»

«Otro Colegio». Jesús Lozano tiene 53 años y lleva 30 ejerciendo en Valladolid. Luchará por el Decanato para lograr «otro Colegio». No entiende que haya sedes nuevas de la Agencia Tributaria y la Seguridad Social, y aún no haya Campus judicial



ALFONSO G. MOZO | VALLADOLID  
 alfonso@djavalladolid.es

Jesús Lozano y Javier Garicano no cumplen con el estereotipo de esos candidatos a una votación cualquiera que ven en la pugna fratricida con el oponente la mejor vía para alcanzar la victoria. Pisar al de enfrente para así parecer la mejor opción. O la menos mala. Pero no es su estilo. Saben que, en el fondo, ambos viajan en el mismo barco y que lo importante ya no es tanto quién se hace con el timón del Colegio -ese que dejará Jesús Verdugo el día 21 tras ocho años como decano-, sino que la nave siga surcando los mares de la Abogacía vallisoletana con la buena salud de estos años, con una adecuada presencia en la sociedad y con los mejores servicios para los suyos. «Aquí lo más importante son los colegiados», insisten dual martillo pilón. Ataviados con dos trajes impolutos, y con corbata y zapatos casi idénticos, comparten no solo gran parte del discurso y del programa, sino también hasta el libro de cabecera; para sorpresa de ambos, confiesan que están

leyendo a la vez *Los herederos de la Tierra* (del también abogado Idefonso Falcones) a la vez... y a ninguno le está gustando.

Llegan puntuales a la cita y dan facilidades para las fotos. «Solo nos faltan las pistolas para que sea un duelo», bromea Garicano mientras Jonathan Tajés les coloca para la foto que preside estas páginas. No ponen objeciones a posar juntos ni tampoco a hacer la entrevista al alimón. «Lo que nos digáis, sin problema», responden. Y caminan juntos por los pasillos del Colegio, saludando a unos y a otros.

En apariencia su relación es muy cordial, pero en los albores de la entrevista confiesan que es algo más que eso. «Yo no soy muy futbolero, pero como mis hijos sí lo son, hemos ido al Bernabéu juntos», confiesa Jesús Lozano, el mayor de ambos, de 53 años y con treinta ya de ejercicio. Es *runner* de nuevo cuño -«por salud, más que nada», explica- y, al igual que su oponente, está casado con una abogada.

Garicano tiene 48 años, veinte de profesión en Valladolid y es hijo de letrado. Es aficionado a muchos

deportes (baloncesto, fútbol, golf...) y sueña con seguir la labor que ha desarrollado Jesús Verdugo y su equipo durante ocho años, del que formó parte hasta 2014. Él encabeza la que se podría llamar la candidatura continuista, pero

J. Lozano:  
 «Yo no sé si hay muchos o pocos abogados, pero **no se puede limitar el acceso a esta profesión.** Yo creo que habrá trabajo para todos»

«con nuevos aires». Lozano, en cambio, piensa en «otro Colegio». Quizá en lo que más divergen es en lo relativo al sueño del Campus de la Justicia, porque mientras Garicano cree que lo importante no es tanto dónde se haga, sino

J. Garicano:  
 «**No sobran abogados, pero sí puede faltar trabajo.** Hay muchas formas de ejercer la Abogacía y todas tienen que tener cabida en el Colegio»

que se haga, Lozano tiene claro que el emplazamiento tiene que ser sí o sí el entorno de la plaza de San Pablo.

La cita es el viernes 21 y los dos bromean con la idílica posibilidad de adelantar los comicios «una semana» para acelerar ya todo y «acabar con la campaña». Se ríen. En el fondo están disfrutando...

¿Por qué han decidido meterse en este lío?

Jesús Lozano (JL): Básicamente, nos presentamos para que haya elecciones, porque hace cuatro años ni hubo elecciones. Había que renovar las caras y nos parece que para que el Colegio sea más fuerte es bueno que se celebren elecciones, que haya unas nuevas ideas...

Javier Garicano (JG): En mi caso es fruto de una evolución de unos compañeros que llevamos años dentro del Colegio y queremos aportar una visión distinta. Lo que pretendemos es aprovechar la experiencia de todo lo anterior y aportar nuestro granito de arena que, aunque solo sea por cuestión generacional, va a ser una visión distinta del Colegio, pero siempre



# «La construcción del Campus de la Justicia es una urgencia más allá del debate sobre dónde debe hacerse»

«Nuevos aires». Javier Garicano tiene 48 y 20 como letrado. Hijo y esposo de abogados, juega la baza de la línea continuista de Verdugo, aunque con «nuevos aires». En el tema del Campus, cree que la sociedad debe entender que es «perentorio»

FOTOS: JONATHAN TAJES

El programa de  
**Javier Garicano**

**DEFENSA**  
de los abogados

Mayor **ACERCAMIENTO**  
a los colegiados

Elaboración de un portal de la **TRANSPARENCIA**

Fomentar la **SOLIDARIDAD** entre los colegiados

Mayor **APERTURA** del Colegio a los ciudadanos

Fomentar el reconocimiento del abogado **DE OFICIO**

Convertir el colegio en un centro **FORMATIVO ORGANIZACIÓN** del Colegio y nuevos servicios

Mejorar las **RELACIONES INSTITUCIONALES**

Establecer criterios en materia de **PROTOCOLO**

**SEGURO** de responsabilidad civil y médico

Mejorar el **MÁSTER** de acceso a la Abogacía



poniendo en valor lo que hay, ya que el Colegio de Valladolid sí que funciona razonablemente bien.

**Viajemos al futuro. Lunes 24, primer día del nuevo equipo del Decanato. ¿Cuál sería la primera decisión que tomarían?**

JL: Queremos que se oiga la voz de los Abogados. Tratar de llamar la atención de la sociedad y, por ejemplo, el tema del Campus de la Justicia es uno de los que más nos preocupa. A nosotros nos interesa que se haga en el entorno de San Pablo y lo queremos dejar claro desde el primer día. Sí, nosotros también queremos exigir medios para la Justicia desde el Colegio de Abogados.

JG: Pues mira, nosotros (ambos insisten en la palabra equipo y en hablar en plural) haríamos lo de todos los días: nos pondríamos la corbata e iríamos a trabajar. Eso es fijo. Primero hay que aterrizar y conocer la realidad del Colegio. A partir de ahí, ir actuando día a día en función de las necesidades y, sobre todo, cumpliendo con una máxima que tenemos muy clara en esta candidatura que se basa en la defensa de los colegiados

Jesús Lozano se adelanta a este entrevistador y le inquiera a su oponente-colega: ¡Ah! ¿Sobre las sedes no te vas a pronunciar?

JG: Sí, pero es que no era esa la pregunta... Me pronunciaré, me pronunciaré...

(Ambos se ríen de una forma un tanto incómoda y dan paso a las siguientes preguntas. A pesar de todo, en ningún momento llegan perder la cordialidad en el trato, se dan la razón entre sí en muchos aspectos y hasta van apostillando detalles mutuamente. En el fondo, ambos se encuentran en una línea parecida de la que únicamente se salen para diferir sobre el Campus de la Justicia. Simples detalles, aunque eso será más adelante...)

**Luego hablamos del Campus, pero antes me gustaría saber si están de acuerdo con Verdugo, que declaró hace unos días que en la actualidad, en Valladolid, había demasiados abogados...**

JL: No sé si hay muchos o si hay pocos, pero yo creo que lo que sí hay son muchos aspectos donde los abogados pueden trabajar. No

se puede limitar el acceso a esta profesión. El Colegio tiene que preocuparse de acoger a todos los abogados y yo creo que sí habrá trabajo para todos.

JG: No sobran abogados, pero sí puede faltar trabajo. Y lo que sí tiene que hacer el Colegio es prestar los servicios que proporcionen el trabajo a la mayoría. Hay muchas formas de ejercer la abogacía y por supuesto que todas tienen cabida en el Colegio.

**¿Todos los colegiados pueden vivir solo de ser abogados?**

JG: Pues hay de todo y sí que es cierto que hay gente que ejerce, pero que no le llega y lo tiene que compatibilizar con otras cosas. La crisis sí que ha golpeado al sector algo más tarde que al resto de la sociedad. El Colegio está para atender a los colegiados, de los que viven solo de la Abogacía y de los que tienen que compatibilizarlo con otras cosas.

JL: Es difícil, porque yo no es la crisis, que también, sino que luego hemos tenido la Ley de Tasas que, durante cuatro años, ha hecho mucho daño. Pero sí, en Valladolid hay abogados como Javier y como

yo que solo vivimos de la abogacía pero hay otros que no pueden, y en el Colegio estamos al lado de todos. Y en tiempo de crisis, pues necesitamos más el Colegio y las obras sociales que desarrolla el Colegio.

**¿Se puede vivir siendo solo un abogado de oficio?**

JL: No existen como tal. Y tiene que ser así, además. No debe haber abogados profesionales de oficio. Lo lógico es que la mayoría de los abogados tenga su actividad y que preste un servicio público como es el del Turno de Oficio.

JG: Si se profesionalizase, pues se perdería la esencia del trabajo solidario del abogado de oficio.

**¿Solidario? ¿Tan poco se cobra? ¿Los honorarios están tan lejos de los que hay en el mercado libre?**

JG: No solo es que estén lejos, que están lejísimos, sino que hay servicios que presta el abogado de oficio en favor del justiciable por los que, directamente, no se cobra nada. ¿Diferencias? Pues podemos hablar de que un proceso por el que se cobran 2.000 euros, en el turno de oficio serían unos 200.

JL: Lo lógico es que si alguien

necesita orientación jurídica y no la puede pagar, que la obtenga en el Colegio. Pero el servicio tiene que estar adaptado a los precios de mercado, no se únicamente una subvención, que es lo que se paga ahora. Hay compañeros que suben a la prisión provincial todos los viernes y solo reciben el pago de la gasolina.

**¿Esto se arreglaría con más fondos para Justicia Gratuita?**

JG: Por supuesto que sí hacen falta más fondos para la Justicia Gratuita, pero también hace falta más para la Justicia en general. La sensación que uno tiene es que la Administración de Justicia siempre anda justa de fondos, para medios, para infraestructuras...

JL: No aspiramos a que se dote a la Administración de Justicia con los medios que tiene la Agencia Tributaria o la Tesorería General de la Seguridad Social o, incluso, la Dirección General de Tráfico. Pero ahora que dicen que quieren informatizar la Justicia, pues no estaría mal que se le dotase de los medios que tienen todas estas

(PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE)